

Submarinos nucleares y explosión de minas tensan las relaciones entre Seúl y Pionyang

Los planes de Corea del Sur de desarrollar submarinos de propulsión nuclear y la reciente explosión de minas antipersona en la Zona Desmilitarizada (DMZ), en la que resultaron heridos tres soldados y que según Seúl son «probablemente» norcoreanas, han tensado las relaciones entre dos países que técnicamente siguen en guerra.

El **Ministerio de Exteriores norcoreano** denunció, según un comunicado publicado este martes por la agencia de noticias norcoreana KCNA, que la luz verde de Washington a Seúl para poseer submarinos nucleares «añade nueva inestabilidad al entorno de seguridad política y militar de la región de Asia-Pacífico».

Pionyang está sufriendo una amenaza militar «sin precedentes» encabezada por Estados Unidos junto a Japón y Corea del Sur, afirmó además el lunes ante la Asamblea General de la ONU el viceministro norcoreano de Asuntos Exteriores, **Kim Son-gyong**.

Corea del Sur ha justificado su plan de desarrollar submarinos de propulsión nuclear de fabricación nacional, y desplegar el primero de ellos a mediados de la década de 2030, por la ventaja que suponen frente a los sumergibles convencionales a la hora de contrarrestar a Corea del Norte y China, en un contexto de rechazo al diálogo de Pionyang.

La Administración del presidente surcoreano, Lee Jae Myung, ha buscado mantener una postura conciliadora con Pionyang, y recientemente destacó sus esfuerzos por apoyar un diálogo entre Corea del Norte y Estados Unidos, entre las ambiciones del inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump, de reunirse este año con el líder norcoreano, Kim Jong-un.

Pero esta postura de búsqueda de diálogo de Seúl, a la par que mantiene el objetivo de la desnuclearización de Corea del Norte, se ha visto perturbada por la explosión el pasado 21 de septiembre de dos minas en la DMZ, un incidente que dejó a dos soldados surcoreanos gravemente heridos y uno con lesiones menores.

«Teniendo en cuenta el cráter de la explosión, el patrón de las llamas y la magnitud de las lesiones, las pruebas apuntan firmemente a minas terrestres norcoreanas», afirmó la víspera en una rueda de prensa el vicepresidente del Estado Mayor Conjunto (JCS) surcoreano, Kwon Dae-won.

Si los resultados de la investigación preliminar, llevada a cabo junto con el Comando de las Naciones Unidas (UNC) en Corea del Sur, confirman que las explosiones se produjeron por minas norcoreanas, esto «constituye un claro ataque» y el Ejército surcoreano «tomará medidas apropiadas y correspondientes».

Según Seúl, la explosión tuvo lugar durante una operación conjunta con el UNC para verificar las sospechas de Seúl de que Pionyang enterró ilegalmente minas terrestres en la zona.

UR